

Teogonía Fisicoquímica

Si uno desea considerar el origen de todas las cosas a partir de la Teogonía de Hesíodo, se encontrará con la relativamente popular idea de la Cosmogonía entre Urano y Gea. Es curioso notar, sin embargo, el extraño salto que el autor efectuó desde la celebración a las musas hasta la repentina aparición de Gea. A pesar de sus intentos para convencer a las hijas de Zeus de que le otorgaran la inspiración adecuada, el 'pastor' (como se refería a sí mismo) no tuvo la lira suficiente como para explicar el origen de Gea. En este escrito se procederá a crear un 'puente' entre el Caos y el Cosmo pero, a diferencia de como lo hizo Hesíodo, se procurará dar una respuesta al origen del Universo apoyándose en las funciones de trayectoria.

"Antes de todas las cosas fue Caos (...)", como bien se dice en la obra previamente mencionada. En esta evocación, se considera que Caos no es más que la ausencia de orden. La definición anterior no nos ayuda mucho debido a que el orden es totalmente relativo. ¿O es que se puede considerar como ordenada la reproducción exponencial de los Titanes y de cuantas otras divinidades existen? Pero, independientemente de la cantidad obscena de seres divinos engendrados, se puede decir que hay miles de formas (si es que no más) para ordenar un conjunto. Tómese el ejemplo de una lista de reproducción en cualquier controlador multimedia de una computadora. Al instalar nuestro nuevo programa, la interfase usualmente pregunta es ¿cómo es que desea el usuario ordenar su música? Las opciones son varias: por fecha de creación, disco, autor, título, etc. Nosotros tomaremos una decisión a partir de lo que nos convenga más (del mismo modo en el que elegimos el calendario solar o el Sistema Internacional de Unidades). Ahora, si decidimos acomodar nuestros títulos alfabéticamente, ya tenemos una definición de orden y, por lo tanto de Caos. Como usuarios, poco nos importa lo que tenga que hacer la computadora para hacer el arreglo pertinente de los directorios. Lo único que nos interesa es que antes nuestra música estaba desacomodada y que después tenía un orden.

Es posible que Hesíodo no fuera más que un 'usuario' que nos relató el estado inicial y el final de las cosas sin preocuparse por el proceso que se tuvo que llevar a cabo para la creación de Gea. Recurramos, entonces, a la termodinámica para tratar de cubrir los huecos de Hesíodo.

En una de las muchas definiciones de la entropía, se dice que ésta es la medida de la falta de organización de un sistema cerrado y aislado. También es conocido que todos los procesos conllevan a un aumento de la entropía. En palabras burdas: el universo se desordena día tras día. Todos los procesos que se llevan a cabo de modo espontáneo ocurren porque el sistema tiene mayor entropía (mayor desorden) en sus condiciones finales que en sus condiciones iniciales. Sin embargo, "Antes de todas las cosas fue Caos; y después Gea (...)". Si el pastor hubiera tenido conocimientos termodinámicos posiblemente hubiera optado por no

continuar escribiendo su Teogonía. Después de todo, ¿cómo hallar la explicación del por qué un proceso que no debería de haber sido espontáneo resultó serlo? La única respuesta que se puede dar para esta pregunta no es en realidad una respuesta sino una afirmación independiente: la formación del Cosmos a partir del Caos no fue un proceso espontáneo. Alguien o algo otorgó la energía suficiente para que se pudiera crear el universo. Es posible que, siguiendo el relato de Hesíodo, la única respuesta termodinámicamente real sobre el origen del Cosmos no sea sino una salida fácil dada por la consideración de alguna entidad sumamente poderosa que existía desde antes del tiempo. Por otro lado, si existía el Caos desde un principio ¿por qué no pudo haber sido esta entidad la que lo creó?

Para poder expresar mejor lo anterior, habría primero que buscar de qué estaba hecho el Caos. Hesíodo nos dice "Y de Caos nacieron Erebo y la negra Nix." Esta pareja engendró a su vez a varias personificaciones, todas ellas de abstracciones (el Éter, La Suerte, el Sueño, el Sarcasmo, la Muerte, etc). A pesar de que la mayoría de estas personificaciones se mantienen presentes como meras 'presencias', tanto Hipnos como Thanatos (el Sueño y la Muerte, respectivamente), aparecen como representaciones de materia (es decir, tangibles). Por lo tanto ¿no sería lógico imaginarnos que Caos por sí mismo tiene la habilidad manifestarse físicamente? Examinando esta idea obtenemos que antes de que hubiera Cosmos, ya había materia.

La famosa ecuación de:

$$E=mc^2$$

No nos dice que la materia y la energía se pueden transformar de una a otra, sino que la masa de un cuerpo es una medida de la energía que éste posee. Caos, por lo tanto, tenía la energía suficiente como para presentarse como materia. Sin embargo, para poder dar un orden al universo, hubiera tenido que otorgar una energía que hubiera causado su 'muerte'. El Caos no se hubiera tomado la molestia, por lo que se puede decir que no fue él el que engendró a Gea.

Retomemos, entonces, a nuestro ser magnánimo. Sabemos que Eros fue creado después de Gea y a través del mismo mecanismo misterioso que ella. Por lo tanto, nuestro ser no murió al crear a la Tierra, pero ¿acaso desapareció al crear a Eros? o ¿simplemente tuvo una transformación? Disculparé al lector la tonalidad sentimentalista a la que ha llegado este escrito, pero el considerar a Eros como el 'vestigio' de nuestro ente supremo no es tan jactancioso como pareciera. Varios filósofos han comentado ya sobre la importancia de Eros en la cohesión del Cosmos (a pesar de que algunos como Platón tienen una explicación diferente sobre el origen del dios). Si estas filosofías van a la par con la información que nos otorga la fisicoquímica, la teoría alcanza un nuevo nivel.

Por supuesto que no se podía esperar que el pequeño pastor de Ascra tuviera conocimientos sobre los trabajos de Clausius o de Boltzmann y no se le puede culpar por haberse limitado a funciones de estado. Aún así, aquí se presentó una propuesta que nos permite, tal vez, tener el libro de Físicoquímica sobre la misma mesa que la Teogonía de Hesíodo sin temor a que un libro odie al otro.

Comentario de la Autora: Ese fue un trabajo que hice para la escuela después de leer un par de articulillos para la clase de Equilibrio Químico. El asunto quedó lo suficientemente mafufo como para que me atreviera a publicarlo aquí. ._. Espero que no lo hayan odiado.